

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO.

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cabra un mes, 0 50 ptas. —Fuera,
trimestre, 2 00.—Semestre, 3 50.—Año,
6 00—Número suelto, 15 céntimos.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

Cabra 14 de Julio de 1920

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se
dirigirá la correspondencia.
Todos los autores responden de sus
escritos.

Núm. 97

Resurgir

Nótase en Cabra, de algún tiempo a esta parte, fiebre de unión y de negocios. La desconfianza instintiva, que apartó siempre a los capitales, a las inteligencias y a la actividad de cada uno, trócase ahora en aspiraciones de unión de esos tres importantísimos elementos, que, diseminados, nada valen y nada consiguen, y unidos pueden acometer, con éxito, grandes empresas.

Por todas partes, en todos los centros y en todas las reuniones, háblase ahora, como de cosa fácilmente hacadera, de aquellas que antaño nos parecían poco menos que imposibles de conseguir en el orden de los negocios y aún en el de las mejoras de que, tan necesitada se encuentra la población; y este despertar de las dormidas energías de los egabrenses, merece ser encauzado hacia la cristalización de empresas que aumenten la vida económica de nuestro pueblo y que le proporcionen, al par, si ello es posible, la satisfacción de las grandes necesidades que sentimos.

Lo que hace unos años fué irrealizable, puede hoy, por este resurgimiento, ser hacadero; y los problemas que han sido consecuencia del bienestar económico de algunas clases, pueden ser fácilmente resueltos si esas mismas clases, que se han beneficiado con el trastorno de todos los valores, dedican pequeña parte de sus disponibilidades, a la resolución de esos problemas, obteniendo, al propio tiempo, módica utilidad por sus esfuerzos.

Aludimos con esto a la escasez de viviendas que se nota en Cabra. Cada año se agudiza más el problema, que desde hace poco tiempo, representa en

cada familia—sobre todo en las humildes—la adquisición o arrendamiento de las habitaciones necesarias para ella. A la enorme subida de los alquileres, hay que añadir que el bienestar económico de algunas clases, a que antes aludíamos, ha inutilizado gran número de viviendas, que se dedicaron siempre a ser alquiladas y que hoy se destinan—en mayor número cada año— a desahogo y comodidad de sus propietarios.

Y urge la construcción de viviendas en Cabra. Es ello problema tan indispensable e inaplazable como el de abaratar las substancias alimenticias. No admite demoras, por que si este año ha sido punto menos que imposible soportar la nueva subida de los alquileres y encontrar, de no resignarse a aguantarla, habitación para una familia, en el próximo esas dificultades crecerán en grado extraordinario, si antes no se pone remedio al mal.

¿Cuál puede ser ese remedio? Únicamente la construcción de un barrio de casas baratas e higiénicas, acudiendo, para ello, al capital inactivo y a la ayuda que el Estado debe conceder.

Ahí tienen, pues, nuestros modernos emprendedores de negocios, uno, seguro, en que emplear sus actividades y sus capitales.

El pueblo se lo agradecerá.

Poetas españoles

MI CELDA

LAS LUCES

Para darme esperanzas y consuelos
y animar el fulgor de mi fe incierta,
una ventana tengo siempre abierta,
el firón insondable de los cielos.

Un quinqué de alabastro, a mis abuelos
evoca y a su ciencia activa y yerta,
y una esfera, de verde tul cubierta,
alumbraba mis congojas y desvelos.

Cuando el dolor en postración me sume
o el afán de soñar a sí me llama,
embriagando mi ser con su perfume,
siento que arde en mi frente intensa llama
que sobre to lo el orbe luz derrama, (ma,
y que, brillando, siempre, me consume.

LAS ARMAS

Tengo un pesado alfanje, que fué ariete
en la brava y feroz tierra andaluza,
y un mandoble, que en recia escaramusa
en Las Navas hendió mas de un almete.

Incrustado en marfil, tengo un mos-
(quete
que dispersó en Gatendo a la gentuza,
y un corvo yatagán, que sirvió a Muza
cuando tiñó de sangre el Guadalete.

Tengo un puñal de cincelada plata
que dió una degaresa a un caballero,
y, cuando la iracundia me arrebató,
una pluma gentil tengo de acero,
que es el arma terrible con que hiero
y es el dardo bruñido que me mata.

ANTONIO ZURITA.

MADRID

EN EL MUSEO

Cuando entramos en el Museo de Arte Moderno, una vaga religiosidad respetuosa, apodérase de nosotros: debe ser este ambiente húmedo que llena las amplias galerías de mármol.

Gozo, en tardes de domingo—los jueves cotizase a peseta la entrada—en pasear por estos claustros anchos y fríos, y en pararme ante el genio que duerme, ante el genio que medita o ante el genio que sonríe en unos ojos color de nuez.

Por todas partes, veremos extranjeros que toman apuntes en su libro de anotaciones; señoritas que abocetean un cuadro de Van Dyck, o «modelos» del Salón de Bellas Artes, que estudian una «posse».

Mis amigos, se ensimisman ante la «Venus y el tocador de laud», de Tiziano; a mí—dicho sea con todo respeto—este cuadro no me es simpático: excepción hecha de ese adorable fondo de cipreses, con su tritón que levanta el ánfora, y la ruda melancolía del paisaje, la Venus pareceme una señora jamona de la calle de la Ruda o de la Cabecera del Rastro.

Sin embargo, ese muslo izquierdo, ese brazo esclavizado por la ajorca, y esa divina línea umbilical, forman el glorioso poema pictórico que acredita la firma.

¡Existen tantas divinas cosas en este Palacio del Genio! Hay que huir de las copias y buscar el original en las líneas, en los pensamientos, en las ideas de todo lo que en ese momento se nos ofrece a la vista.

No sé si ha sido aquí donde he visto, en Abril, una copia del famoso cuadro de Durero «Cristo en la

Cruz», que se conserva en el Museo de Dresde, y que me inspiró el Poema de Jueves Santo, publicado en «El Imparcial».

Desde que vi ese cuadro, un cambio espiritual operóse en mí; no tanto por la idea completamente romántica del Cristo; sino por lo que encerraba en sí de poesía plástica y real a la que no ha podido llegar, en este modelo, Velázquez.

Y este es, sin embargo, el pintor que en materia cristiana prefiero en el Museo. La «Eva», que veo de Durero, tampoco llega, ni en fondo ni en forma, a su glorioso cuadro «Cristo en la Cruz».

Y estamos ante el «Cristo en la Cruz», de Velázquez, que, al modo de nuestra poesía, es el que más se acerca al cuadro de Durero.

Imposible, sin verlo, describir este maravilloso Cristo velazqueño, llama de dolorosa humildad y de glorioso sentimiento.

Bajos los párpados, lleno de angustiosa serenidad el rostro, cayéndole sobre la sien derecha un mechón de pelo frío y ensangrentado, este Cristo encarna toda la poesía de los Cristos españoles; todo el sentimiento de nuestros Viernes Santos pueblerinos; toda la recia mentalidad de la escuela poético-cristiana española.

Y yo respeto a unas niñas que, frente a mí, toman apuntes del cuadro de Murillo «La Virgen con el Niño Jesús», existente en el Museo de la Haya; y yo respeto a los que se extasían ante la «Danae» de Van Dyck—en Dresde—y la «Danae» de Rembraudt—en San Petersburgo;—y yo admiro a los poetas sensuales que se inspiran en Correggio, ante su voluptuosa «lo»; y a los poetas místicos—doblemente sensuales—del otro «Cristo en la Cruz», de Rubens, glorioso Cristo desgarrado y ascético que nos dá la impresión, no de la poesía dulcísima y romántica que nos legaron los Evangelios; sino de una Rusia en plena dictadura de Trotski, descrita por Lenin. Todo se debe y se puede respetar.

Lo que no creemos consciente es que haya pintor, poeta, artista en fin, que no se detenga en el Museo ante ese Cristo de Velázquez; ese dulcísimo Cristo, lleno de remántica majestad, que tan claramente habla al histórico y cristiano pueblo español, que vá muriendo...

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.

CRÓNICAS ULTRAISTAS

¡HAGAN JUEGO!

«¡Señores hagan juego!» Y desprendiéndose de los tallos crispados de los dedos, van a caer sobre el riente césped del tapete frescas flores de plata.

Es una larga poda y florecer de duros, de pesetas. Las posturas mayores multiplicándose en encendidas amapolas de celuloide inundan al afortunado.

Diríase ser la superficie de la mesa un mar taumatúrgico donde los jugadores se arrojan a sí propios arrebujados en sus monedas hechas latido, y por lo tanto tan dura y friamente tratadas por esas raquetas que carecen de la dulzura de una mano acariciadora, la mano que sería precisa para tratarlas a ellas que son algo así como sus corazones, que si se las mirase atentamente se las vería saltar y desmayarse de emoción.

El cronista, ante tan enternecedor zambullirse durante el transcurso del cual ha visto abortar maldiciones entre los labios y enmudecer puñetazos en el aire, ha recordado un hecho que presencié algunos años atrás.

En tanto un criado va limpiando cuidadosamente la ceniza caída en los bordes del tapete de la mesa que se ha mezclado a la exaltación que posando lentamente de la atmósfera saturada de ella ha ido a adherirse allí... Verificado esto se respira más libremente ya y parece que se ha librado al pecho de un gran peso, todo el peso que el criado se lleva sobre la bandeja, que, verdaderamente, a juzgar por lo que nos hizo sufrir debería pesar de una manera enorme, hasta el punto de embarazarle para andar.

El cronista ha recordado un hecho que presencié hace algunos años, porque ha creído reconocer en uno de los jugadores a su protagonista. Se trata de un hombre que enloqueció a causa de un temporal espantoso acaecido durante una travesía a Méjico.

A presencia del mar que en altas olas desgreñadas desplegaba sus alas de murciélago invitando a sumirse en las profundas páginas de su libro abierto terriblemente, arrojaba una a una las prendas que componían su vestido.

Primero el sombrero, la americana; más tarde los zapatos... al desprenderse de cada nuevo despojo gritaba angustiosamente:

«Hé aquí mis zapatos; luego yó!»

El jugador, tácitamente y en continuos arrebatos desesperados, arroja sobre el mar del tapete sus dineros.

Yo he oído lo que nadie le ha oído decir.

En efecto, al retirarse de la sala llena de botes, plegarias, maldiciones y voces de mando, apenas logra abrirse paso entre las olas que le llegan a las rodillas... todo para él es un tapete prolongado... Llega a

las calles de la ciudad, cuyos asfaltos regados por la luz del amanecer verdean obsesionalmente, y no cesa de arrojar sobre ellas lo último que le queda... Ya sobre el viaducto, inmensa mesa de juego más serio, titubea... La voz del acaso repite insesantemente a sus oídos:

«Señores, hagan juego!»

Una mano en el cielo apunta con las estrellas las jugadas últimas.

Y la gran moneda humana rueda sobre el tapete sin fin...

La voz del acaso indica inexorable

«¡No vá más!»

J. RIVAS-PANEDAS

Madrid, julio 920.

En el Ayuntamiento

La sesión del sábado último estuvo presidida por el Alcalde Sr. Iglesia, concurriendo los Concejales don José Luis Muriel Moreno, don Annio Roldán Córdoba, don Antonio Lama Valdelvira, don Felipe Solís Villechencus, don Rafael Prieto Armero, don Antonio Ordóñez Fernández, don Juan Barranco Baena, don Blas Herrero de la Torre, don José Campins Tormo, don Antonio Lozano Rambla, don Antonio Ortiz Prieto, don José Peña Espejo, don Rafael Moreno la Hoz, don Adolfo Roldán Cruz y don Francisco Corpas López.

Se trataron los siguientes

— ASUNTOS —

1.º Se aprobó el acta de la sesión anterior.

2.º Se aprobó también la distribución de fondos para el mes corriente.

3.º Igualmente quedó aprobado el extracto de los acuerdos adoptados en Junio anterior, disponiéndose que se publique en el «Boletín Oficial».

4.º Pasó a informe de la Comisión correspondiente una instancia, sobre aguas, de doña Matilde Povedano Díaz.

5.º No habiéndose cobrado por la Junta de Festejos las 250 pesetas en que consistió la subvención que le fué concedida por el Ayuntamiento en el año anterior, se acordó convalidar el acuerdo y ratificarlo con cargo a este presupuesto.

6.º Para prevenir las ausencias y enfermedades del Apoderado del Ayuntamiento en la Capital, se designó persona que le sustituya en aquellos casos.

7.º Se acordó inscribir a nombre de D. Ramón Córdoba Palomeque una cantidad de agua, que ha adquirido recientemente.

8.º En vista de las absurdas condiciones, expresadas en Oficio de la Dirección de la Compañía de Ferrocarriles Andaluces, para que se instale, por cuenta del Ayuntamiento, un aparato telefónico en la estación de esta Ciudad, se acordó desistir de ello, instalándolo en el Cementerio de San José.

Con motivo de esto y a preguntas del señor Roldán Córdoba, que fueron contestadas por la presidencia, se acordó activar la instalación de teléfonos en los [partidos rurales de Gaena y la Esperanza.

9.º Se acordó formar con urgencia un padrón de todos los vecinos que deban ser asistidos en sus enfermedades por los Médicos Titulares, a fin de que se haga efectiva esa asistencia, procurando que llegue a los interesados en ello el beneficio que deben obtener por lo que paga el Ayuntamiento.

Y se levantó la sesión.

R.

Productores de Aceite

SOCIEDAD ANÓNIMA

El día 27 del pasado, se firmó la escritura de constitución de esta sociedad, acordándose elevar su capital social a 10.000.000 de pesetas, con el fin de poder dar cabida en la misma a todos los oliveros de la provincia de Jaén, Sevilla, Málaga, Granada y Cádiz, a los cuales se invitará para ello, no dudando que casi todos concurren, dados los fines sociales, y para hacer más importantes sus negocios comerciales, que serán ampliados a otros, que el Consejo de administración tiene en estudio.

El plazo de admisión de acciones se ha ampliado, tanto para Córdoba, como para las demás provincias, hasta nuevo aviso, y todas aquellas personas a quien interese la suscripción, pueden dirigirse a la oficina provisional.

Casa Monroy, frente a la estación central del ferrocarril.—CÓRDOBA.

::: LO QUE OCURRE EN OTROS PAISES :::

Se abarata la vida y se persigue a los ladrones.

No es sólo en Inglaterra y en Norteamérica donde la acción ciudadana se sostiene enérgica, dispuesta a defender la vida, que los logreros hacen imposible.

También Francia nos dá un ejemplo que es preciso seguir. La Liga constituida para la baja de los precios, trabaja incesantemente para llegar a la supresión de los gastos de lujo, y reducir a lo indispensable el consumo de las cosas.

Más de cien mil afiliados obedecen ciegamente al Comité de la Liga y se abstienen de comprar aquello que se les indica.

De este modo van imponiendo sanciones a los comerciantes de mala fe, aún a aquellos que venden artículos de primera necesidad.

Se decreta una mañana — por ejemplo, — y la prensa publica esta

«orden de la Liga»: que se abstengan de comprar huevos en tres días, y el acaparador que ha almacenado varios millones, gastándose muchos miles de pesetas para imponer un alza, se encuentra con el género podrido y completamente arruinado.

Otro día el Comité se fija en el pescado, en la fruta, en la leche, y como es fácil pasarse dos o tres días sin comer uno de estos artículos, utilizando otras viandas, el castigo cae en toda su grandeza sobre la sanguiuuela de mostrador.

El escarmiento es tan grande, tan inmediato, que la baja en los precios de las subsistencias es fulminante; y no se diga nada en otros artículos de los que es fácil prescindir.

Así, por ejemplo, en un telegrama de Meissac se dice que el par de bueyes se vende hoy a 1,000 y 1.500 francos menos que en el mes de Abril. En las terneras esta baja es 500 o 600 francos por cabeza. Las carnes han sufrido asimismo, una baja equivalente.

En Marsella—dice otro telegrama,— los melocotones han bajado desde 80 y 110 francos que se vendían antes a 35 y 25 francos.

Este rigor ciudadano fortalece y aumenta el que las autoridades venían empleando con los que se dedican a especulaciones ilícitas.

En París no se reba impunemente; el negocio tiene sus quiebras. Precisamente acaba de publicarse la estadística de los comerciantes condenados durante el año de 1919.

Su número asciende a 3.336, y de ellos lo fueron 1.500 por falsificar los géneros o engañar sobre la naturaleza y cantidad de los artículos de primera necesidad que expendían y 648 por distintas infracciones.

Entre los condenados se cuentan 228 vendedores de patatas, 114 carniceros, 110 carboneros, 12 vendedores de madera combustible, 144 mantequeros, 39 hueveros, 77 expendedores de queso, 47 vendedores de leche, 18 de azúcar, 5 de café, 84 de pastas alimenticias, 115 de legumbres secas, 5 de vino, 13 pescaderos, 36 expendedores de aceite, 38 de jabón, 25 de chocolate, 12 de esencia de petróleo, 8 de harina, 200 panaderos y otros muchos.

Las sanciones varían desde la pena de prisión correccional y destierro y confiscación, hasta multas de 1.000 francos, como minimum.

¿Y en España, cuándo nos decidimos? ¿Cuándo empieza la colaboración del pueblo con las autoridades, para normalizar la vida?

RAGIRO

(De «Diario Liberal», de Córdoba.)

NOTICIAS

Viajeros

Llegaron:

De Madrid, nuestro distinguido amigo don Angel Hernández Mohedano, ilustrado Profesor de Dibujo de este Instituto.

CU
26 Aguad
24 Aguila
29 Algar
71 Alvarez
28 Alvarez
15 Alvarez
25 Alvarez
60 Amaro
44 Antrás,
75 Antrás,
15 Antrás
20 Aragón
3 Ariza,
25 Arroyo
2 Asilo d
3 Ayunta
3 Banco
8 Barrion
2 Benítez
0 Berjillos
3 Bodegas
0 Bravo,
0 Bueno,
8 Bujalanc
6 Bujalanc
6 Burgos,
Burgos,
Cabrera,
Campos,
Carmelit
Castillo,
Castro L
Cemente
Central B
Circulo C
Circulo L
Circulo L
Circulo J
Colegio d
Comunida
Consumo
Consumo
Consumo
Córdoba
Córdoba,
Corpas, D
Correos,
Cuadrado
Cuartal de
Cuenca H
Cruz, D.
Chacón, D
Chacón, D
Chicano, I
Delgado M
Díaz Burg
Díaz Burg
Díaz Burg

UNIÓN GANADERA
SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS DE GANADOS,
Á PRIMA FIJA

Constituida por escritura pública otorgada en Sevilla en 11 de Enero de 1915, ante el Notario de la misma y de su Ilustre Colegio D. Félix Sánchez-Blanco y Sánchez e inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento, por R. O. de 28 de Abril de 1915.

DEDICADA ESPECIALMENTE AL RAMO DE
ROBO, HURTO Y EXTRAVÍO

Domicilio Social y Dirección: Gamazo 5.-SEVILLA

DELEGACIÓN EN CABRA

Calles: Enrique de las Morenas, 8 y Tovalina, 2.

Gran Establecimiento de Calzado

DE

RAFAEL GARCIA AMO

Martin Belda, 14.—CABRA

En este nuevo establecimiento, encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

Establecimiento de Bebidas

DE

RAFAEL PRIETO
ARMERO

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFF ECONOMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arboznos y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

GRAN CAFÉ

DE

JUAN CABALLERO LOPEZ

Martin Belda, 32.-CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos, licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD:

ANIS VILLANUEVA

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17, y Pedro Gómez 13. - CABRA

Establecimiento de Bebidas

DE

RAFAEL PRIETO
ARMERO

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFF ECONOMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arboznos y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

FABRICA DE MUEBLES

DE

MIGUEL DE LATORRE

GONZÁLEZ

Armas, 9 - CORDOBA

Depósito de colchones soumier.

COMISIONES y REPRESENTACIONES EN GENERAL

ELIAS SANCHEZ VILLEN

Cosechero y Exportador de Vinos y Aceites de Oliva

ESPECIALIDAD: "FINO PAQUITO"

CABRA (CÓRDOBA)

GRANDES ESTABLECIMIENTOS DE

JOSE ORDÓÑEZ LUNA

CABRA

Este acreditado y laborioso industrial, ofrece a su numerosa y distinguida clientela, tanto en su establecimiento central (calle Juan Ulloa, n.º 50) como en su antigua sucursal (Sagasta, 61) los siguientes

ARTICULOS

Vinos de todas las marcas y especialmente el de D. Manuel Ruiz Onieva, de Lucena de que es concesionario exclusivo. Anisados de Rute, Cognac Domecq, Caff económico, Refrescos de todas clases, embutidos, etc.

Todo selectísimo y servido con esmerada limpieza
 Desp. Cho Central: Juan Ulloa 50-Sucursal: Sagasta 61

Establecimiento de Bebidas de

Teresa Ordóñez Luna

Caff económico. - Aguardientes y Licores de las mejores marcas. - Vinos de los Moriles, incluso el especialmente acreditado de D. Manuel Ruiz Onieva de Lucena. - Refrescos, Gaseosas, etc.

PLAZA MAYOR, 3
 CABRA

MANUEL LUNA RUIZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

CALLE SANCHEZ-GUERRA

CABRA

ALMACEN DE CEMENTOS Y AZULEJOS

DE

COBOS Y LUQUE

Empedrada, 13.—CABRA (Córdoba)

Precios en almacén salvo variación y envases a devolver

Cemento Portland marca «Iberia»	a Ptas.	170'00	tonelada.
» » » «El León»	»	190 00	»
» » » «Asland»	»	220 00	»
» » » «Landfort»	»	220'00	»

Gran surtido en material vidriado para trojales de aceite. aceptando contratos para la construcción de los mismos a precios convencionales.

Baldomero Giménez :: Impresor

TALLERES: EN LUCENA. Las Torres, 4. - Teléfono, 143
 En PUENTE GENIL. Don Gonzalo, 17.

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y economía.—Libros, Revistas, Memorias, Folletos, etc. etc
 NO SE ENCARGUE NINGÚN TRABAJO SIN CONSULTAR SUS PRECIOS